

CRÓNICA ACADÉMICA

RESUMEN DE QUINCE AÑOS

Los acontecimientos ocurridos en España y en el mundo, en los años transcurridos, desde que en 1936 se publicó el último número de nuestro ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, truncaron el ritmo de esta revista de nuestra Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Enlazada la Corporación, del modo más cordial y más íntimo, a la vida de la ciudad, Valencia sufrió los consiguientes vaivenes de la vida local, participando primeramente de su cautiverio y, luego, de su liberación en 1939, surgiendo, ansiosa de vivir y de colaborar en la paz de la Patria, después de un colapso de tres años.

Muy pronto, constituida una Junta Provisional, por disposición superior, bajo la presidencia de don Teodoro Llorente Falcó y con el Secretario don Manuel Sigüenza Alonso, comenzó la Academia sus actuaciones, celebrando su primera sesión el 13 de septiembre y tomándose el acuerdo de dedicar una lápida en memoria del académico caído, Excmo. Sr. Marqués de Cáceres, la cual fué colocada al año siguiente, según boceto de los académicos escultores, señores Paredes y Carbonell.

También, en este año, llegó un donativo de don Rafael Janini, consistente en un cuadro de flores de cera, de la época romántica, original de doña Vicenta Valero y Camerano, y el título de dicha señora como académico de mérito en la clase de flores, expedido en 12 de diciembre de 1836.

A primeros de diciembre del año 1939 fué honrada la Academia con la visita del Director General de Bellas Artes, señor Marqués de Lozoya, acompañado del académico correspondiente en Madrid, don Manuel Benedito, quienes se ocuparon especialmente del problema del Museo, desmantelado —en obras y en instalaciones— por la vesania destructora de la anti-España.

Normalizada ya la vida de la Academia en 1940, fueron declaradas las vacantes de académicos de número de los señores, cuya pérdida hubo que lamentar durante el agitado trienio: don José Benlliure Gil, don Francisco Almenar Quinzá, señor Marqués de Cáceres, don Jesús Gil y Calpe, don José Sanchis Sivera, don Luis Felipe de Usabal, don Isidoro Garnelo, don Fernando Llorca, y, más tarde, por fallecimiento en este año, de don Gil Roger Vázquez.

Para estas vacantes fueron nombrados los señores don Pedro Ferrer Calatayud, don Salvador Tuset Tuset y don José Segrelles Albert, en la Sección de Pintura; don Antonio Gómez Davó, en la de Arquitectura, y el señor Marqués de Lozoya, el señor Barón de San Petrillo, don Eduardo Gómez Chavarri, don Francisco Alcayde Vilar y el cronista, en la Sección «libre», tomando posesión el señor Ferrer Calatayud, el 2 de abril de 1940; el señor Barón de San Petrillo, el 14 de mayo; el señor Tuset Tuset, el 25 de mayo; el señor López Chavarri, el 1.º de junio, y el señor Marqués de Lozoya, el 5 de junio.

También se nombraron académicos correspondientes, en Barcelona, don Víctor Moya Calvo; en Madrid, don Pedro Muguruza Otaño y don Federico García Sanchiz; en Italia, don Gaetano Ballardini, y en Ginebra, don Emilio Schaub-Koch.

Suceso de especial interés, en este mismo año, fué la exhibición pública, en los antiguos locales de la Academia, del edificio del Carmen, de los no escasos donativos recibidos últimamente para el Museo. Luego se recibieron un lienzo de la Inmaculada, del pintor Vicente López, legado de don Emilio Pozuelo, Registrador de la Propiedad; dos retratos, uno de su madre y otro de su difunta esposa, donados por don Gabriel Montesinos, pintados por Rafael Montesinos; el cuadro titulado «Sin rumbo», de don Pedro Ferrer Calatayud, y el titulado «Leyendo», de don Salvador Tuset Tuset, estos dos donados por sus autores al tomar posesión como académicos en las dos ocasiones relacionadas, y varios donativos de los ilustres artistas valencianos don Mariano Benlliure y don José Garnelo.

En este mismo año fué confirmado definitivamente en su cargo de Presidente, don Teodoro Llorente, y nombrados Consiliarios 1.º, 2.º y 3.º, respectivamente, don Francisco Mora, don Manuel Sigüenza y don Francisco Paredes, con lo que los órganos directivos de la Corporación quedaron constituídos normalmente.

Falleció, por este tiempo, el académico don José Renau Montoro, y fué nombrado para sustituirle don Rafael Sanchis Yago, a la sazón Director de la Escuela Superior de Bellas Artes. A su vez, en la clase de académicos correspondientes, fueron nombrados don Enrique Field, en Chicago; don Eduardo Sandoz, en Ginebra; don Víctor Espinós, en Madrid, y don José M.^a San Artibucilla, en Zaragoza.

También se recibió este año el nombramiento de Secretario efectivo, a favor del académico don Manuel Sigüenza Alonso, y el de Consiliario 2.º de la Academia, a favor de don Javier Goerlich, por haber pasado el señor Sigüenza a ocupar en propiedad la Secretaría.

Tomaron posesión de sus cargos los académicos de número, nombrados en el año anterior, don Antonio Gómez Davó, el 8 de abril, y el que esto escribe, el 2 de junio, pronunciando sendos discursos sobre temas de su especialidad, que fueron contestados, respectivamente, por los académicos de número, señores Cortina y don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya.

Problema acuciante fué, según se ha apuntado, el del Museo, y de él se ocuparon con constante interés las autoridades del Ministerio; a este respecto, ya

en febrero de 1941 estaban iniciadas las gestiones para tratar del traslado del Museo Provincial de Bellas Artes, desde el local del antiguo convento del Carmen (que ocupaba desde la «desamortización»; muy deteriorado después de la guerra) al edificio de San Pío V, ocupado por servicios del Ejército y con características para la conservación de las obras de arte y posibilidades de ampliación, que fueron pronto reconocidas.

Al margen de esto, la Academia, en distintas fechas, emitió dictamen, numerosas veces, en cuantos asuntos le fueron consultados acerca de obras en los templos y edificios públicos, como, por ejemplo, la ampliación de la plaza de San Andrés, la restauración de las iglesias de San Agustín y Santa Catalina, la reforma del interior de la Catedral, la limpieza de las pinturas de Palomino de la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, etcétera, teniendo en cuenta su valor y las garantías dadas por que se cuidase nuestro preciado patrimonio artístico.

En el mes de mayo fué ratificada la autorización para publicar esta revista, ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, cuya aparición quedó sólo pendiente de vencer las dificultades materiales, aumentadas por las circunstancias de carestía en el ramo de las artes gráficas. A este efecto se designó su Consejo de Redacción.

Por su parte, la Academia siguió recibiendo numerosas e importantes obras histórico-artísticas y publicaciones periódicas y monográficas, nacionales y extranjeras, con el Arte relacionadas.

Entrelazada desde su fundación la vida del Museo con la de la Academia, se han de registrar aquí también así, en constante alternativa, siendo noticia trascendental, a este respecto, la vuelta a Valencia y al Museo de algunas obras maestras que todavía estaban en Madrid, a donde fueran trasladadas durante la guerra de liberación, o llevadas allí luego, desde Cartagena, donde también aparecieron otras, en 1939, a punto de ser expatriadas por los rojos.

Hecho trascendente fué asimismo el de ser otorgada la escritura de permuta de locales del antiguo convento del Carmen y del de San Pío V, para instalar en éste el Museo y la Academia, con lo que se abría un nuevo porvenir en la vida del primero y se hacía posible su reapertura.

En el orden urbanístico fué importante el informe favorable al proyecto de nuestro Ayuntamiento de colocar las estatuas barrocas, de Ponzanelli, que antes decoraban el puente de San José, en el de la Trinidad, embelleciendo así el paso más directo al nuevo emplazamiento del Museo y de la Academia, y, por otra parte, el dictamen referente a la conservación y restauración del templo de Santa Catalina Mártir. En otra esfera, conviene recordar, por estas fechas, la sesión-homenaje a don Mariano Benlliure y la posesión del mismo como primer Presidente honorario de la Academia; y el haber sido nombrado correspondiente en Madrid el ilustre investigador, tan ligado a Valencia, don José Ferrandis Torres —fallecido unos años después—, así como el haber tomado posesión, como académico de número, don Agustín Trigo Mezquita, en 16 de diciembre.

Siguió, en el año 1943, el nombramiento de académicos correspondientes, cuya lista venía afectándose de sensibles y frecuentes bajas, siendo designados, en tal

clase, don Francisco Boví Bernardo, en Zaragoza; don Manuel Rodríguez Cololá y don Vicente Navarro, en Barcelona; don Enrique Tormo Ballester, don Francisco Pons Arnau y don Mariano Sánchez de Palacios, en Madrid; don Carlos de Passos, en Oporto; don Cesco Vian, en Roma, y Dr. Reynaud Sarasin, en Basilea.

El día 11 de marzo tomó posesión de académico de número, don Rafael Sanchis Yago, nombrado en 1941, haciendo entrega de varias obras en diversos procedimientos pictóricos y pronunciando un interesante discurso sobre éstos.

No cesaron, en este año de 1943, los donativos hechos a la Academia para el Museo, y así se recibieron varios aguafuertes originales de Reynaud Sarasin, pintor y grabador suizo, recién nombrado Correspondiente; y por donación espléndida de la señora Condesa de Ripalda, hecha efectiva por sus herederos, un hermoso lienzo, pintado por Dominico Greco, representando a San Juan Bautista. También vino a nuestro Museo una portada de ladrillo, procedente del palacio de Parcent, donada por don Julián Bermúdez, y la señora doña Milagros Barceló, viuda de Villalba, entregó una rica colección de 2.452 placas xilográficas de grabados antiguos valencianos, amén de otras piezas y efectos.

Sucesos notables, en este año, relacionados con nuestra Academia, son las obras, en su primera fase, de adaptación del palacio de San Pío V para las necesidades de la Academia y del Museo; el haber aprobado la Diputación Provincial un nuevo Reglamento de sus pensiones, atendiendo las sugerencias de esta Academia; el depósito, en nuestros locales, de ciertas esculturas propiedad de aquella Corporación; los informes sobre las obras de restauración del malparado templo valenciano de los Santos Juanes; el dictamen emitido acerca del palacio marquesal de Dos Aguas, y el haber sido aumentada la subvención anual consignada por el Excmo. Ayuntamiento a favor de nuestra Academia.

Además, la Academia, que en todo tiempo contribuyó, con la presencia de sus miembros, a formar los tribunales juzgadores de las pensiones otorgadas a los jóvenes artistas por la Diputación Provincial, volvió, al reanudarse la convocatoria de aquéllas, a designar sus representantes, cooperando así al prestigio y renombre de estas pensiones, generalmente reconocidos.

Para contribuir a una gran exposición de obras de Vicente López fueron remitidos a Barcelona, donde había de realizarse, algunos lienzos de dicho gran pintor valenciano, propiedad de la Academia.

Asimismo, por medio del Patronato correspondiente, formado de su seno, ha seguido administrando los premios instituidos por el patricio valenciano don Vicente Roig Martínez, para los mejores y más necesitados alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia.

El año 1944 se caracteriza por el movimiento en el personal académico: hay que lamentar el fallecimiento de don Eugenio Carbonell Mir y de don Pedro Ferrer Calatayud, académicos de número, y se nombra, para sustituirles, a don Carmelo Vicent Suria y don Enrique Navas; asimismo se nombran correspondientes a don Fernando José de Larra y Larra, doña Clotilde, doña Elena y don Joaquín Sorolla García, en Madrid, y don Pedro Casas Abaca, en Barcelona.

Y, con la toma de posesión de Carmelo Vicent Suria y don Enrique Navas, terminó este año, sin más noticias reseñables para la historia de la Academia.

También en 1945 hubo de lamentar la Academia la pérdida de uno de sus miembros numerarios: don Julio Peris Brell, notable pintor, para cuya vacante fué nombrado don Vicente Gómez Novella, asimismo ilustre artista.

La Academia recibió en este año la importante visita del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, el cual visitó el local de San Pío V, recorriéndolo detenidamente, acompañado de los directivos de la Academia y del Patronato del Museo, haciendo importantes indicaciones sobre su instalación, por lo cual y las consecuencias que tuvo de activar inmediatamente las obras a este efecto, fué muy trascendental esta visita de dicha autoridad. En



El Ministro de Educación Nacional, Excelentísimo Sr. D. José Ibáñez Martín, visitando el Museo en junio de 1945

efecto, poco después se recibió la del señor Sánchez Cantón, Subdirector del Museo del Prado, acompañado del arquitecto señor González Valcárcel, leyéndose por estos señores, ante la Junta de Patronato del Museo, un interesante informe sobre el plan de obras a realizar en el nuevo local, de lo que tuvo también conocimiento la Academia, en la sesión del 10 de julio.

En la primera sesión del año 1946 se dió cuenta de la muerte del académico de número e insigne escultor don Francisco Paredes García, ocurrida a finales del anterior, y, con poca diferencia, se condolió asimismo la Academia del fallecimiento de su correspondiente en Barcelona, don Manuel Rodríguez Codolá, profesor y crítico.

Fueron nombrados, en este año, el destacado escultor don Francisco Marco Díaz-Pintado, académico de número, y don Juan Sedó Peris-Mencheta, correspondiente en Barcelona; don Francisco Javier Sánchez Cantón, en Madrid, y don Narciso Correal Freyre de Andrade, en La Coruña.

Poco después, el 28 de junio, tomaba posesión dicho don Francisco Marco Díaz-Pintado, y, pasado el estío, lo hacía don Vicente Gómez Novella, nombrado, según se dijo, en el año anterior.

La Academia acordó adherirse al homenaje proyectado a su académico de número, don Juan de Contreras, Marqués de Loyosa, y propuso celebrar algunos actos en memoria de Goya, en el segundo centenario de su natalicio, ya que el excelso pintor formó parte, como académico de mérito, de esta Corporación valenciana, cuyos estudios visitó, dibujando en ellos algunos diseños que se conservan en el Museo.

Por fin, en marzo de este año 1946, se celebró la solemne inauguración del nuevo local del Museo y de la Academia, con asistencia del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, al cual le fueron impuestas, con este motivo, las insignias de académico de honor y de mérito.

En el mismo acto, y con la máxima resonancia, el señor Director del Museo, don Manuel González Martí, dió cuenta del rasgo del académico consiliario don Javier Goerlich Lleó, adquiriendo y donando un retablo gótico depositado en el Museo hacía tiempo, salvando así el riesgo, ya inminente, de su salida de nuestra pinacoteca y de la ciudad.

En mayo, el Excmo. Sr. Ministro de Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes, se dignó inaugurar las salas de Escultura, recién instaladas con nuevo e interesante contenido, en su mayor parte donado por don Mariano Benlliure.

Finalmente, en diciembre de 1946, dispuso la Dirección General de Bellas Artes que, de los veinticuatro académicos de número, siete lo fuesen por la Pintura, cuatro por la Escultura, cinco por la Arquitectura y ocho como «no profesionales», accediendo a la petición de la Academia de ampliar en dos los pertenecientes al arte escultórico.

En 1947 tomó posesión el académico de número, don Francisco Alcayde Vilar, el 8 de febrero; y fueron nombrados correspondientes los señores siguientes: don Enrico Gerardo Carpani, en Bolonia; don Abel Viana, en Beja; don José Hernández Díaz, en Sevilla; don Federico Beltrán Massés, en París, y don Remo Rómolo Luca, en Roma.

En 10 de febrero se celebró la sesión-homenaje a Goya, acordada el año anterior, pronunciando un discurso el académico de número señor Marqués de Lozoya, y asimismo, en la primavera, una conferencia, sobre Goya también, del correspondiente don Federico García Sanchiz, como en 20 de junio el homenaje a don Eduardo López Chavarri, académico de número, con motivo de sus bodas de oro con el periodismo, resultando estos actos sumamente brillantes.

Mas el suceso principal fué la visita detenida, en mayo, de S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo, don Francisco Franco Bahamonde, con sus distinguidas esposa e hija, y séquito, al edificio del Museo y de la Academia, en la cual mostró, con su interés por la mejora de las instalaciones, un especial conocimiento del arte histórico en todas sus modalidades.

Durante el primero de los actos de homenaje a Goya, le fué impuesta por el señor Director General, al académico consiliario señor Goerlich, la Encomienda con Placa de la Orden de Alfonso X el Sabio, otorgada por el Ministerio en atención, entre otros méritos, a su preciado y generoso donativo ya reseñado.

En noviembre de este año, 1947, se dió cuenta del fallecimiento de nuestro

Presidente honorario don Mariano Benlliure Gil, cuya muerte, no por esperada, fué menos sentida en la Corporación, de la que era Presidente honorario, y en toda la ciudad, de la que era hijo tan ilustre.

Fallecido también, en este tiempo, el que fué académico de número y Rector de la Universidad de Valencia, Excmo. Sr. D. Rafael Pastor González, su muerte fué sentidísima por la Academia, que, como en el caso de todos sus miembros fallecidos, hizo celebrar una misa en su capilla.



Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en su visita al Museo y la Academia en mayo de 1947

En 1948 se recibieron varios donativos, tales como un retrato de don Nicolás María Alarcón Cárcel, pintado por Plácido Francés, y donado por doña Adelaida Alarcón Morales; un cuadro pintado por Luis F. Salinas, en 1869, donativo de doña Desamparados Corrales Mozo; uno del pintor Masriera, correspondiente en Barcelona, donado por el mismo, y otro, titulado «Festejando el bautizo», donativo de su autor, el académico de número don Salvador Tuset Tuset.

Para la vacante de don Rafael Pastor González fué nombrado académico de número don José M.^a Bayarri Hurtado, el cual tomó posesión el 26 de mayo, y también ingresó, en 15 de junio, el académico pintor don José Segrelles Albert, nombrado en 1940.

El día 22 de junio se celebró una sesión extraordinaria en homenaje al Grabador Esteve, en la que pronunciaron interesantes discursos los académicos señores González Martí y Bayarri Hurtado.

Ya en 1949, el día 11 de enero, se celebró otra sesión extraordinaria con motivo del primer centenario del eximio pintor y académico que fué de esta Corporación, Ignacio Pinazo Camarlech, pronunciando interesantes discursos los académicos señores González Martí y Bayarri Hurtado, y unas palabras el hijo

del homenajeado, don Ignacio Pinazo Martínez, ilustre escultor, correspondiente en Madrid.

En este mismo año fueron nombrados académicos correspondientes los siguientes señores: Mr. Werner Hentze, en Hiltertingen (Suiza); don Carlos Corm, en Beyrouth (Líbano); don Juan Jáuregui Briaies, en Málaga, y don Salvador Ferrandis Luna, Marqués de Valverde, en Madrid.

El Excmo. Sr. D. Teodoro Llorente Falcó, Presidente de la Academia, falleció, después de dolorosa enfermedad, el 3 de junio de este año, 1949, produciendo general y sentido duelo, que la Corporación tuvo como propio. Su alto puesto quedó vacante en consecuencia, hasta octubre, en cuyo día 24, el Director General de Bellas Artes, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, dió posesión de la presidencia al arquitecto don Francisco Mora Berenguer, nombrado por el



Inauguración de las salas «Laporta», del Museo, en agosto de 1949

Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, que actualmente continúa al frente de la Real Academia. Pronunciaron, en dicho acto, sentidas palabras uno y otro, así como el Sr. González Martí, en recuerdo y elogio del Presidente fallecido.

El centenario del pintor Emilio Sala dió motivo para celebrar una exposición de sus obras, que se celebró en la planta baja del edificio y fué muy visitada. El año terminó con la provisión de las vacantes de vocales académicos en el Patronato del Museo, producidas por fallecimiento de los señores Llorente y Paredes, cubriéndolas con los señores don Salvador Tuset y don Carmelo Vicent.

La Academia, cumpliendo uno de sus fines estatutarios primordiales, elevó en noviembre de 1949 sendos escritos razonados a la Alcaldía, interesando la conservación de las Alameditas de Serranos, sin que nuevas edificaciones, de cuyo proyecto tenía noticia, viniesen a reducir las y a afeárselas, así como que, en el solar contiguo a la Parroquia de la Santísima Cruz, no se levanten edificaciones altas que impidiesen la visión de las bellas cúpulas y remates de dicho templo.

Con otra triste nueva, la del fallecimiento del académico de la Sección de Arquitectura, don José M.^a Manuel Cortina, comenzó, para la Academia, el año siguiente 1950. Más adelante, en mayo, y para cubrir una vacante, fué nombrado

académico de número don Roberto Rubio Rosell, el cual tomó posesión el día 19 de diciembre, en solemne sesión pública, pronunciando un discurso y haciendo entrega de una bella escultura.

Asimismo fué nombrado Correspondiente en Mallorca, don José Vidal Isern.

Por lo que afecta al orden interior de la Academia, hay que registrar el nombramiento por la Superioridad de Consiliarios primero y tercero, respectivamente, a favor de don Ricardo Verde Rubio y don Manuel González Martí, confirmando en su cargo de segundo a don Javier Goerlich Lleó; y cumplimentando acuerdo de la Academia, su Presidencia dió posesión, como Tesorero, al académico don Angel Romaní, en 19 de diciembre de este año. En el mismo se celebraron dos sesiones extraordinarias: una, el 30 de junio, necrológica, en homenaje al anterior Presidente don Teodoro Llorente Falcó, con intervención



Vista de una de las salas «Laporta». Al fondo, el retablo donado por el académico Ilmo. Sr. D. Javier Goerlich

de los académicos señores González Martí, Bayarri y el Presidente señor Mora, y otra en conmemoración del centenario del pintor y académico que fué de esta Corporación, don Vicente López, con un interesantísimo discurso del actual académico de número, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya.

De don Juan José Corbín, en representación de los familiares de don Teodoro Llorente Falcó, se recibió el donativo de un busto, en barro cocido, de dicho señor, obra de Vicente Navarro, y un boceto en bronce de su padre, don Teodoro Llorente Olivares, por el escultor Borrás. También, del académico señor Verde, se recibieron los siguientes donativos: un retrato al óleo de su padre, un autorretrato, dos aguafuertes, un grabado de la fachada de la iglesia de San Andrés, cuatro dibujos, retratos de los pintores Benlliure, Peris Brell, Germán Gómez y del poeta Badenes, un grabado en cobre, de una calle, y otros dos dibujos, uno en color y el otro a pluma.

En el salón de actos de la Corporación dió este año una serie de conferencias, bajo el título de «Cursillo de divulgación artística», el académico de número don José M.^a Bayarri Hurtado, asistiendo numeroso público.

Mención especial merece, en este año 1950, el nombramiento de académico honorario a favor del Capitán General de esta Región, Excmo. Sr. D. Gustavo Urrutia, en atención al celo histórico-artístico demostrado en la restauración del bello patio gótico y aula capitular del antiguo convento dominicano, perteneciente hoy al Ramo de Guerra. La Academia visitó al ilustre y culto militar, en su despacho oficial, para hacerle entrega del título correspondiente, siendo atendida por S. E. y acompañados sus miembros a visitar las obras de restauración del histórico edificio citado, que debe su nueva vida y prestancia al esfuerzo cuidadoso de dicha autoridad.

Asimismo, en octubre del mismo año, celebróse en el salón de actos de la Academia, y con su cooperación, el Día Mundial del Urbanismo, con asistencia del señor Gobernador Civil y demás autoridades. En dicho acto pronunciaron documentadas disertaciones los arquitectos señor Mora, Presidente de la Academia, y señor Pecourt, imponiéndose la medalla distintivo a los antiguos miembros del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, entre ellos a dicho señor Mora, como ex Presidente de dicho Consejo.

En 1951 cabe destacar el nombramiento de académico de número de don Enrique Viedma Vidal, arquitecto, para la vacante de don José M.^a Manuel Cortina, y el fallecimiento del académico don Salvador Tuset Tuset, Director de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, para sustituir al cual fué propuesto y elegido el laureado pintor don Jenaro Lahuerta López.

Ya en 1952, la Academia recibió la visita detenida a sus salones y al Museo del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional don Joaquín Ruiz-Giménez Cortés, en enero; y sufrió la pérdida de dos de sus miembros de número, el notable pintor don Enrique Navas Escuriet y el Dr. D. Agustín Trigo Mezquita, fallecidos en abril y mayo, respectivamente, vacantes que permanecen sin cubrir. Asimismo, nuestra Corporación hubo de lamentar la muerte de su ilustre Correspondiente en Madrid, el arquitecto don Pedro Muguruza Otaño, ex-Director General de Arquitectura, autor de obras notabilísimas.

Fueron, en cambio, elegidos académicos correspondientes don Francisco Prieto Moreno, Director General de Arquitectura, en Madrid; don José Galiay Sarañena, Director del Museo de Zaragoza, y don Pedro Benavent y de Barberá, en Barcelona.

Por último, el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Diego Salas Pombo, que había visitado la Academia y el Museo en 1951 y otras veces después, tuvo con aquélla un rasgo ejemplar, entregando un donativo de 5.000 pesetas en concepto de ayuda a los gastos de publicación de nuestro ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, con lo cual, y el incremento obtenido recientemente por la Academia en sus consignaciones por parte del Estado y del Municipio, púdose preparar este número de la revista académica, al que nuestra crónica, a falta de otros méritos, aporta la referencia de los años transcurridos, aunque con las limitaciones impuestas que eran de suponer.

Felipe M.^a Garin Ortíz de Caranco